

SUSCRIPCIONES	
	Pagos
Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.25
Portugal.....	1.00
América.....	1.50
Extranjero.....	2.00
En las demas.....	1.00

VENTA	
Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.25
Portugal.....	1.00
América.....	1.50
Extranjero.....	2.00
En las demas.....	1.00

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE
En las oficinas de R. G. G. G.
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Adm. de
Impresión, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmona, 15
principal, y en Barcelona seño-
res Beldós y C.º, Escudellers, 80.

REMITIDOS.

En París, la «Société Inter-
nationale de Publicité», rue Camma-
den, 61; director, Mr. Lorette.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XV—TERCERA ÉPOCA

Sábado 16 de Noviembre de 1886

MADRID—NUM. 5.125

PALABRAS GRUESAS

No participamos nosotros de la emoción produ-
cida ayer en el Congreso por algunas frases del ge-
neral Cassola, ni creemos que haya motivo alguno
para tocar á rebato.

Son tan absurdas las insinuaciones amenazado-
ras vertidas por dicho señor diputado, que ni pro-
testa ni rectificación necesitan. El mismo hubo de
comprenderlo así, toda vez que se apresuró á agnar
aquel vino excesivamente alcoholizado y á esfumar
aquel boceto por demás truculento y sanguinoso.

Nada de particular había tenido la interpelacion
formada con una copiosa suma de recortes periodis-
ticos, y equivalente á una zistra de misceláneas más
ó menos acabadas en punta. Habló el Sr. Cassola,
por supuesto en son de alabanza, de sus propias re-
formas, y en son de censura de todos los setos del
ministro de la Guerra; condenó la división territo-
rial; hizo ver que se faltaba, no recordamos de cuán-
tos modos, á la ley constitutiva del ejército; repro-
dujo la tesis, ya reiteradamente cultivada por el se-
ñor García Aliz, de que los hijos del conde de Ca-
serta no pueden ser militares en España; criticó la
concesión de la gran cruz del Mérito Militar al ar-
chiduque Alberto; manifestó al Congreso, llenán-
dole de consternación, que en las últimas maniobras
de los Carabanchales iban arrastrados por mulos
del cuerpo de Administración, y ¡oh, milagro!
hasta por mulos del Ayuntamiento, las piezas del
tren de sitio; dolíose de que no se hubiera dado ma-
yor representación entre los señores vitalicios á los
señores generales; protestó contra el intento de
quitar el voto á los miembros de la milicia; y en vi-
sta que todo ello no producía en sus oyentes dema-
siada impresión, apeló, para concluir, al acostumbrado
recurso. Sacó de debajo de la levita el espadín
envainado, y asiendo de la contera, lo presentó por
el puño á modo de cristo.

—Tened entendido (dijo con voz bronca) que si
peristis en negar al ejército lo que le es debido,
aunque nadie trate de resucitar el militarismo, éste
se impondrá en uso de legítima defensa.

Al oír tal, protestó la mayoría. Aprobó en cam-
bio el general Lopez Dominguez, jefe de partido en
otro tiempo, y fundador ahora de una especie de
ejército de salvación, denominado colectividad demo-
crática, y que se propone cooperar entre otros fines
al más absoluto orden público y al más estricto cumpli-
miento de las leyes.

Entre tanto el Sr. Cassola, siguiendo tambien la
antigua costumbre, explicaba sus frases en el senti-
do de que no se atiende al ejército, y de que es pre-
ciso, á la altura en que nos hallamos, exponer la
verdad desnuda.

El efecto de las intimaciones copiadas ha sido
grande, pero tenemos por cierto que ha de ser tran-
sitorio.

Encendidos en santa indignación vienen los pe-
riódicos ministeriales, y acaso participe de ella, no
más que por algunas horas, el público. Despues re-
flexionarán todos, archivarán ese capítulo de insus-
tanciales amenazas en la misma carpeta donde duer-
men las del Sr. Ruiz Zorrilla y prestarán su aten-
ción á otros asuntos de mayor trascendencia.

Para proceder de tal suerte, hay lo bastante con
dos consideraciones: á saber: la índole de los tiem-
pos en que vivimos, y la total desaparición de aque-
lla raza de generales, procedentes de la primera
guerra civil, que por espacio de medio siglo tui-
eron á la nación española bajo el estrecho régimen de
la ordenanza.

Estamoa, á Dios gracias, en 1886 y no en 1865.
La nación debe respeto, cariño y solicitud cons-
tante al ejército; está obligada, y así lo reconoce, á
prestar por todos los medios su bienestar é interior
satisfacción, y no puede negarle, ni le negará nun-
ca las atenciones merecidas. En cambio, es menes-
ter que la fuerza armada, por este mismo carácter
que tiene, y porque ha aceptado voluntariamente la
regla estrechísima de que uno de nuestros
mayores poetas llamaba religión de hombres honra-
dos, sirva incondicionalmente á la patria, obedezca
sin discusión á las autoridades constituidas, y se
abstenga de intervenir como colectividad en todo
cuanto se refiera á la gestión de la cosa pública.

El clérigo que presta sus votos no puede luego,
sin despojarse de su ministerio, aspirar á los de-
rechos y relaciones inherentes á los demás ciuda-
danos.

El soldado, que rinde análogo juramento, á quien
mantiene con decoro el Estado, que goza todavía de
fueros especiales y bajo palabra de honor es interro-
gado y creído, no tiene por qué intervenir en las lu-
chas de la política, ni está autorizado para ejercer el
derecho de petición mientras no se decida la espa-
da de la nación lo ha puesto á la cintura.

Todos, sin distinción de partido, respetan hoy las
preeminencias del ejército, y opinan que deben au-
mentarse hasta donde lo permita la angustiosa si-
tuación del Erario público; pero todos están confor-
mes en cuanto á la índole de sus deberes.

La misma ordenanza vigente ahora castiga el
pedir de alguna manera los yantares, y no ya el au-
mento, pero hasta el cobro del sueldo que no se haya
recibido.

Así lo entiende y así lo cumple, de bastantes
años acá, nuestra milicia, y á buen seguro que no
dejará de obrar de igual manera, pese á las intima-
ciones de mal gusto que ciertos candillos se permi-
ten formular en las Cortes.

Nada significa, pues, la inconveniente actitud del
Sr. Cassola, á quien ni la ley ni el país reconocen
otra representación que la ajena y su investidura de
diputado.

Lo único singular es que tales despalantes hayan
merecido el beneplácito de los conservadores.

Conste tan sólo que lo ocurrido ayer justifica la
tendencia á privar á los militares de su condición
de electores y elegibles; tendencia que ha prevaleci-
do ya en toda Europa y que todavía es objeto de
controversia en España.

Mientras ese caso no llega, sepase y quede bien
sentado que no es lícito á un militar que crea tener
determinadas influencias aludir á ellas en el seno
de la Representación nacional é indicar que tales ó
cuales soluciones legislativas puedan causar mal
efecto en el ánimo del ejército; el soldado que quie-
re tomar parte en las tareas del Parlamento, lo pri-
mero que debe hacer es dejar á la puerta del hemi-
ciclo su bastón ó su espada.

Solamente los facciosos entran con armas en el
santuario de las leyes.

EL CAÑONERO «FILIPINAS»

Dijimos ayer en contestación al remitido del pa-
dre Cotsina que en lo tocante á extralimitación de
poderes, modificación de plano y conducta autonó-
mica del procurador de los dominios en Hong-
Kong, podíamos hablar por cuenta propia y con do-
cumentos á la vista.

Hoy vamos á hacerlo.

Pero antes nos conviene aclarar un punto á fin
de que nuestros contradicctores no se funden, como
suelen, en inexactas premisas.

Al tratar de esta desdichada cuestión del caño-
nero, jamás atribuímos al difunto arzobispo de Ma-
nila responsabilidad alguna.

Dijimos únicamente que tal vez su muerte ha-
bría sido acelerada por los disgustos con que aquel
fraseo amargó sus últimos días.

Más añadiremos ahora. La copia de los documen-
tos que van á continuación fué adquirida por una
persona á quien el ilustre y anciano arzobispo con-
fió un especial encargo.

El de vindicar su buena memoria si despues de
la muerte había quien pretendiese envolverle en
determinadas censuras.

Por los documentos referidos se verá cómo el
ingeniero naval tuvo que dejar árbitro de la cons-
trucción al procurador mencionado; cómo éste se
entendió directamente con la casa constructora, de-
cidiendo sobre la longitud y la velocidad del caño-
nero, y cómo, en fin, hubo la extralimitación á que
nosotros taxativamente aludimos.

Fijense bien nuestros lectores en lo expuesto
por el ingeniero naval de Hong-Kong y por el pa-
dre Payo (q. a. p. d.); mediten un poco sobre las
respectivas afirmaciones, y despues juzguen.

Al Excmo. é Ilmo. Sr. Comandante general del
Apostadero de Filipinas.

Despues de haber recibido las instrucciones (y el
oficio de V. E. I., fecha 3 de Febrero del corriente
año, pasé á ver al padre procurador de la Orden de
Dominicos en China, el cual me dijo y me enseñó
un oficio del Ilmo. señor arzobispo de Manila, con
instrucciones idénticas á las que yo llevaba, mani-
festando que, no siendo de su incumbencia las con-
diciones facultativas, y no teniendo más obligación
que la de verificar los pagos, estaba conforme con lo
que yo hice, y que solamente le avisase el día en
que tenía que firmar la contrata para ir al consula-
do y hacerlo.

Despues de lo que llevo dicho pasé á hablar con
Gillies sobre el asunto, y conviniémos en que se pro-
pusiesen á V. E. I. las modificaciones que le comu-
iqué, y que aprobó por telegrama de 10 de Febrero.

Entonces hice una copia ó borrador de contrata,
cifrándome estrictamente á todos los datos recibidos,
y añadiendo las circunstancias necesarias, con obje-
to de entregársela á Gillies para que tuviese conoci-
miento de todo lo que se deseaba. Este borrador lo
hice en nombre del Ilmo. señor arzobispo, represen-
tando aquí por el padre procurador, y en nombre
de V. E. I., representado por mí; pero antes de en-
tregárselo á Gillies fui á ver al padre para que die-
se su aprobación. Se leyó con detenimiento y en to-
dos sus detalles, despues de lo cual se firmó por él
y por mí, y se lo llevé á Gillies, el que me contestó
que no quería firmar la contrata hasta tener hecho
el plano del barco, que para terminar ésta necesi-
taba el de los cañones, y que una vez el plano de los
cañones aquí, y el del barco terminado, firmaría la
contrata sin dilación.

Le comuniqué este detalle á V. E. I., y con ofi-
cio fecha 24 de Febrero, recibí el 1.º de Marzo los
planos de la artillería, que inmediatamente llevé á
Gillies para que hiciera la instalación en el plano
de cañonero.

Me contestó que desde luego firmaría la contrata
el lunes próximo, es decir, el 8 de Marzo; dando lu-
gar mientras tanto á terminar el plano del caño-
nero y á desembarazarse de una infinidad de ocupacio-
nes que tenía estos días, á propósito de reuniones
de directores y seccionistas de la Compañía, que le
tenían bastante mareado.

Se dejaba, desde luego, adivinar en Gillies, que
sin dejar de tener alguna razón, en estas demoras
había algo como de miedo en firmar la contrata an-
tes de tener en su poder parte del material que ne-
cesita para el cañonero, y que pidió á Inglaterra por
telégrafo al principio de nuestras negociaciones.

Pero, en fin, todas las dificultades zanjadas y to-
do arreglado, me encontraba muy contento con ver-
le fin á este asunto, y sobre todo porque estaba
convencido de lo que le agradaba á V. E. I. termi-
narlo pronto.

El 2 de Marzo fui á ver al padre Fernando para
decirle que ya estaba todo listo y que Gillies me ha-
bía dado su palabra de que el lunes próximo firma-
ría la contrata con nosotros y con los testigos.

Pero figúrese V. E. I. cuál sería mi asombro
cuando el padre me dice entre serio y jocoso: «Oá,
hombre; si usted no tiene que ocuparse para nada
de la contrata; aquí el que paga es el que manda, y
ese asunto tengo que arreglarlo yo solo con Gillies
y en nombre del señor arzobispo; usted lo que hará
es reconocer las obras para que salgan bien».

Necesité de mucha paciencia para responderle
con dulzura que extrañaba mucho que saliese, á las
alturas que estábamos, por ese camino; y no com-
prendía cómo me decía ahora eso tan contrario á
todo lo que me había manifestado antes.

Me dijo que él ya sabía todo lo que tenía que ha-
cer, y que había hablado con Gillies; lo cual me sor-
prendió, pues no tenía yo conocimiento de ello.

No quise insistir nada en este asunto y le dije
que para mí era más conveniente no meterme en
nada ni firmar tampoco, pues de esta manera no ten-
dría responsabilidad; pero que ante mis gustos ó con-
veniencias estaban las órdenes de V. E. I., que yo
debía obedecer y obedecería ciegamente; pensando,
desde luego, poner en conocimiento de V. E. I. es-
tos detalles, y según la contestación que recibiese
obraría.

Me trasladé en seguida á casa de Gillies para sa-
ber, antes de telegrafiar á V. E. I., qué visita había
sido aquella á que se refería el padre; y me dijo que
no le había visto, pero que había recibido una carta
y unos pliegos de él, que me enseñó, y que consis-
tían en una certificación del Ilmo. señor arzobispo
nombrándolo su representante en la construcción del
cañonero y las condiciones del oficio del 3 de Fe-
brero sin ninguna modificación ni variación.

Puede V. E. I. juzgar lo que me sorprendió
de esta manera de obrar tan fríamente (y que suplico
á V. E. I. me dispense la frase); pero nada
dije y me retiré para ponerlo en su superior conoci-
miento, por telegrama, cuya corroboración tengo el
honor de remitirle.

Le aseguro á V. E. I. que siento con profundo
pesar, sólo o exclusivamente por lo que puedan mo-
lestarle todos estos asuntos, que habiéndose tenido una
gran satisfacción en terminar (habiendo trabajado
todo lo que mis fuerzas alcanzan) en un día, si hu-
biera sido posible, por lo mucho que esto sería de
su agrado.

En la actualidad está la contrata escrita en el
protocolo del Consulado y dispuesta para firmar,
pero en la actitud en que se ha colocado el padre
Fernando se hace necesario esperar órdenes de esa
parte.

Disculpe á V. E. I. muchos años.—Hong Kong,
Marzo 2 de 1886.

(Hay una firma).

Comisión de Marina en China.

Como corroboración al telegrama que dirigí á
V. E. I. en contestación al de la misma fecha, ten-
go el honor de poner en su conocimiento que desde
el momento en que abandoné las negociaciones so-
bre la contrata del cañonero Filipinas, con su supe-
rior conocimiento, y despues de anular la que tenía
escrita en el protocolo del Consulado, solamente es-
peraba el momento en que debía empezar á ejercer
la debida vigilancia, para prevenir al padre procu-
rador de cualquier infracción sobre lo que hubiese
tenido á bien contratar, como única obligación que
me correspondía en este asunto, siguiendo instruc-
ciones recibidas de V. E.

Sin embargo de que, hasta la fecha, no tengo
ninguna noticia oficial de que la contrata se haya fir-
mado (pues sólo lo sé particularmente), ni cuáles
sean sus condiciones, porque el señor procurador no
me ha entregado copia ni documento de ningún gé-
nero, pasé á ver inmediatamente de recibir el tele-
grama de V. E., al Sr. Gillies, el que me dijo que
el número de millas que el barco había de hacer lo
tenía discutido y arreglado con el padre que con-
vinó con él en firmar la contrata, con dose y media,
teniendo por objeto el aumento de longitud el afir-
mar más las líneas de agua.

Pasé despues á ver al padre procurador, el que
me dijo que era mejor contratar poca velocidad que
mucho, porque en las pruebas, para cumplir lo con-
tratado si se pedía mucho, podían hacer reventar el
barco, siendo ventajoso el que tuviese 10 pies más,
porque resultaba más grande.

Como comprenderá perfectamente V. E.,
con razones tan convenientes no se debe replicar si-
no con risa de lástima, y sobre todo, cuando lo que
haya hecho, malo ó bueno, ya no tiene remedio.

Es todo lo que tengo el honor de poner en el su-
perior conocimiento de V. E.

Disculpe á V. E. muchos años.—Hong Kong,
Marzo 23 de 1886.

Excmo. Sr. Comandante general del Apostadero.

Arzobispado de Manila.

Excmo. Sr.—He recibido la atenta comunicación
de V. E. de 10 de los corrientes, en la que se sirve
transcribirme la que con fecha del 23 próximo pasado
dirigió á esa Comandancia del digno cargo de V. E.
el ingeniero primero de la Armada, jefe de la comi-
sión de Marina en China, exponiendo que des-
pues de haber abandonado las negociaciones sobre
la contrata del cañonero Filipinas, con superior co-
nocimiento de esa Comandancia general, y despues
de anular la que tenía escrita en el protocolo del
Consulado, sólo esperaba el momento en que debía
ejercer la debida vigilancia para prevenir al padre
procurador de cualquier infracción sobre lo que
hubiese tenido á bien contratar.

Sensible me ha sido saber que dicho señor ha-
bía dejado de intervenir en la contrata del cañonero
Filipinas, cuando es la única persona que en China
podría servirnos, por sus conocimientos y compe-
tencia acreditados, en el asunto del cañonero, y mu-
cho más sensible el que mi apoderado el padre pro-
curador de las misiones españolas, se haya extrali-
mitado de los poderes que se le habían conferido,
alterando la base 5.ª del pliego de condiciones, y
prescindiendo de la intervención en la contrata del se-
ñor ingeniero naval.

Por el correo que sale hoy escribo á dicho padre
procurador, encargándole muy estrictamente pro-
cure rectificar la contrata en el sentido de la base
5.ª, poniéndose de acuerdo con el ingeniero y el co-
mandante del cañonero, Sr. Lopez.

Yo agradeceré á V. E. se digne dar sus instru-
cciones análogas á los señores ingenieros y coman-
dante, ya para el mejor cumplimiento de las condi-
ciones de la contrata, ya tambien para que reine la

mejor armonía con dichos señores y el padre procu-
rador mi apoderado.

Para más exacto conocimiento de los hechos en
esa Comandancia general y demás efectos, acompa-
ño copia de los poderes que al padre procurador ten-
go dados, en los que ni se le autoriza para alterar la
contrata ni para prescindir del ingeniero naval.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Manila, 13
de Abril de 1886.

FR. PEDRO, ARZOBISPO.

Excmo. Sr. Comandante general de Marina de
este puerto.

ECOS POLÍTICOS

Leemos en un diario de la noche:
«Los PP. capuchinos de Bélgica han fundado una misio-
n en el Pendjab (Indias Orientales). Muchos jefes de tribus han
abjurado sus errores ante el P. Sialkot.»

Tambien en estas Indias los padres fusionistas
han fundado otra misio.

Y están esperando que algunos jefes de tribu
abjuren sus errores ante el P. Sagasta.

Del discurso del general Cassola:
«Prueba evidente de los recelos del Sr. Sagasta
ha sido la combinación de senadores vitalicios.
De 19 vacantes sólo se ha cubierto una con un ge-
neral, cuando al ejército le correspondían seis por
lo menos.»

Eso, ya lo hemos dicho, es defender la propor-
cionalidad en las senadurías.

Y ésta no sabemos que se halle consignada en
ley alguna.

Otra observación del general:
«El ejército español no tiene representantes en
el extranjero en calidad de embajadores ni minis-
tros.»

Eso es mucha verdad.
Pero tampoco sabemos que haya ningún indivi-
duo de la carrera diplomática mandando un cuerpo
de ejército.

Ayer dijo lo siguiente El Movimiento Católico:
«En plena sesión, acordó el Sr. Alonso Martínez un per-
sonaje conservador con el objeto de preguntarle algo relacio-
nado con la discusión del sufragio. A los pocos minutos apro-
ximóse á los interlocutores el señor ministro de Estado, o
cual conferenció extensamente con ellos.

Nuestros informes son que en dicha conferencia el señor
ministro de Estado rogó al personaje conservador, que cierto
crédito de 20.000 duros que figura en el presupuesto de su
departamento, no fuese sino ligeramente discutido.

No depende de mí (parece que contestó el aludido), pero
en obsequio á usted lo consultaré con el Sr. Cos-Gayon.

La consulta no debió dar el resultado apetecido, cuando fué
preciso hacer intervenir al Sr. Silvela, quedando—al pare-
cer—convenido que, tanto el Sr. Cos-Gayon al atacar, como
el Sr. Gonzalez (D. Venancio) al defender, no abandonarían
mucho la cuestión, sin duda para evitar que se perjudicaran
los altos intereses del Estado.»

Ignoramos el fundamento que pueda tener la no-
ticia.

Pero en nombre de los citados intereses altos,
quisiéramos saber qué hay de cierto en eso de los
20.000 duros indiscutibles.

Porque no sería grande el secreto cuando se ha
hecho público.

El Estandarte quejándose de los abusos que com-
meten las empresas de tranvías:
«...además de ocupados todos los asientos, iban en una
sola plataforma doce personas, y en la otra casi tantas, mas
cuatro bultos de ropa sucia impidiendo la salida, hasta el
punto de que hubo ocasión en que no podían bajar las perso-
nas que ocupaban el interior.»

Y todavía para mayor comodidad iba en el coche un bul-
dog acariciando las pantorillas del público.

En nombre de las pantorillas amenazadas y por
amor á su causa, hacemos nuestra la queja del
diario canovista.

Dice un diario conservador:
«Hemos oído decir que carecen de todo fundamento los
rumores referentes á una conciliación del Sr. Gamazo con los
sagastinos.

Lo mismo puede asegurarse del general Lopez Domín-
guez.»

De lo copiado resulta que el general Lopez Do-
minguez carece de fundamento.

Y eso es verdaderamente una enormidad.
Dicha en el momento crítico en que el general
está formando un partido con correligionarios á 0'50
mensuales.

Lo que ha hecho El Siglo de tres años á esta
parte:
«Desde esa fecha hemos seguido paso á paso esta nueva
y brillante figura de la política, no como la prensa suele se-
guir aquí á los hombres políticos, ó sea en demanda ó espera
de galardón, sino en forma de cronista y de crítico de una ini-
ciativa poderosa, cuyo éxito consideramos á la hora presente
asegurado para bien del país y de la monarquía.»

Es decir, que ha seguido á la figura en concepto
de maese Langostino.

Y verán ustedes:
«No es una conquista caprichosa la del señor duque de
Tetuan, ó sea de esas que crea la situación política del mo-
mento, sino que es fundamental, y como tal, permanente.»

[Buena conquista!
Pero hé aquí que le proponen para jefe de parti-
do y presidente del Consejo:

«Por eso creemos nosotros que la aparición solemne de
este hombre de Estado lo impone á las futuras y tal vez pró-
ximas soluciones de la política española.»

¿Eh, qué tal?
Buen santo para el calendario futuro.
«Día tantos.—San Fulano, San Mengano y la
aparición solemne del segundo duque de Tetuan,
abogado de las crisis.»

LA CUESTION «PERAL»

En *La Correspondencia Militar* y en varios periódicos hemos leído, tras una larga explicación telegráfica remitida de San Fernando por un Sr. Masia (muy señor nuestro), los siguientes párrafos que por deber y por gusto reproducimos:

«El Sr. Peral, que por razón del arresto á que está sujeto, no ha podido desahacer en el perentorio plazo que su dignidad reclamaba tan ineludible sospecha, acaba de recibir, gracias á la amable intervención del diputado á Cortes Sr. Avilés, la certificación oficial de la dirección de Correos y Telégrafos del texto del telegrama que el Sr. Peral dirigió á Buenos Aires contestando á uno del Sr. Lopez Gomara, en que se le excitaba á enviar noticias fidedignas; he aquí copia del documento: «Dirección general de Correos y Telégrafos, sección de Telégrafos, negociado quinto, copias servicio privado telegrama de San Fernando para Buenos Aires, núm. 6 s. 31 33, vía Cádiz Gasteiz 22 Marzo 1889, á las diez horas treinta minutos, dirección y texto Buenos Aires, Gomara. Verificadas pruebas velocidad excelentes resultado, las siguientes tendrán lugar una vez remediado pequeño desperfecto notado en motor construido Londres, ruego compatriotas no impacientarse, lentitud forzosa, pruebas éxito seguro. Copia conforme con el original.—Mora.»

Los juicios y comentarios que el remitente agrega son cosa baladí, de la cual no tenemos bajo ningún concepto por qué cuidarnos.

Cuanto se quiera decir sobre la falsedad y malicia de la interpretación del telegrama, á nadie sino al Sr. Lopez Gomara, director de *El Correo Español*, de Buenos Aires, grande amigo del Sr. Peral é iniciador de homenajes en obsequio suyo, ha de decirse.

A nosotros tan sólo nos cumple hacer algunas indicaciones, aunque no tengamos motivo alguno para defender á un ausente.

Aceptamos la singularidad de que no haya leído hasta ahora el Sr. Peral el falso telegrama impreso que debió de llegar á San Fernando á fines de Abril, y admitimos el hecho de que el mencionado señor no repare en un periódico tan devoto suyo como el periódico argentino, con quien estaba, según se deduce del cambio de despachos, en relación directa.

Claro es que ha sucedido así, porque de lo contrario, no se hubiera retrasado en más de medio año una rectificación que era, bajo todos conceptos, urgentísima.

Esto advertido, y después de hacer constar con verdadera satisfacción que el tal despacho fué apócrifo, séanos lícito declarar que ni el Sr. Lopez Gomara nos parece tan culpable como se le supone, ni el texto auténtico tan claro y explícito como habiéndose convenido en aquellos momentos de ardoroso entusiasmo.

¿Qué de particular tiene que el Sr. Gomara, pues se trataba de un buque submarino, y de aclarar dudas sobre el resultado de sus pruebas de tal, al leer verificadas pruebas velocidad, excelente resultado? entendiérase que se habían verificado por debajo del agua tales pruebas?

Pero, en fin, no somos nosotros, es el Sr. Lopez Gomara el que está en el caso de esclarecer esa penumbra.

Lo que á nosotros nos importa es levantar acta de ciertas afirmaciones (auténticas) y señalar una inexactitud notoria.

El Sr. Peral dijo en su telegrama (auténtico) que se habían verificado pruebas de velocidad con excelente resultado.

Pues bien, su buque recorrió en aquellas pruebas la distancia que media entre la Avanzadilla y la isla Verde, donde embarrancó á causa de un pequeño desperfecto del motor construido en Londres. Y la tal distancia es de tres cuartos de milla.

¿A eso le llama hacer pruebas de velocidad con excelente resultado un marino tan distinguido y tan ilustre?

Los humildes de su honrosísima profesión no citan ni estiman la velocidad sino después de recorrer dos veces el mismo trayecto y de dividir por dos el tiempo y el recorrido.

Venamos ahora la inexactitud.

Dice el remitente del telegrama-circular á que aludimos:

«El Sr. Peral, por razón del arresto á que está sujeto, no ha podido desahacer en el perentorio plazo que su dignidad reclamaba tan ineludible sospecha.»

No hay tal cosa.

El día en que se publicó en estas columnas el despacho apócrifo de *El Correo Español*, de Buenos Aires, estaba el Sr. Peral en Madrid.

Se nos ha asegurado que aquella misma noche alguien le vió comiendo en Lhardy y con el número de *El Globo* en la mano. Nosotros no respondemos de ello, pero sí de que la publicación del mencionado documento produjo el efecto y el ruido bastantes para que los buenos amigos del inventor se creyesen obligados á comunicarle la noticia.

Sabemos también que el Sr. Peral permaneció en Madrid, después de esto, bastante más de cuarenta y ocho horas.

Con lo cual hacemos punto, mas no sin enviar plácemes al inventor por haberse convencido de que no es enteramente inútil el digno número 1, y por su doble laudabilísimo propósito de no intervenir en discusiones periodísticas, y de realizar á toda brevedad las tan aplazadas enano deseadas pruebas.

Este último será el argumento mejor y más persuasivo.

N. B. También hemos leído en *La Correspondencia Militar* una carta suscrita por unos amigos de Peral, en que se habla mucho contra los escritores que no estampen al pie de sus trabajos las correspondientes firmas.

Quedamos enterados, y nada tenemos que decir, pues somos muy poco aficionados á conversaciones de Puerta de Tierra.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesion del día 15 de Noviembre de 1889.

Abrese á las tres y cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El ministro de la Gobernación continúa su discurso contestando al señor duque de Tetuan.

Justifica la conducta del gobierno en lo que respecta al régimen municipal. Dice que ha procedido de acuerdo con las oposiciones, prestando apoyo á la proposición Mellado, y haciendo cuanto podía esperarse de su celo y energía.

Al manifestar que no cree haya motivos para exigir responsabilidad criminal á los concejales, se limita á exponer una opinión particular, sin ejercer presión sobre los tribunales ni mermar su prestigio.

El decreto admitiendo la dimisión al consejero Sr. Martínez Campos se explica por la instancia del mismo, pero no envuelve la menor desconsideración.

Por primera vez se ha dado el caso de suspender el gobierno al Ayuntamiento de Madrid y someterlo

á los tribunales cuando en él estaban sus amigos en mayoría.

El Sr. Nuñez de Arce, aludido por el señor duque de Tetuan como presidente de la sección del Consejo de Estado, justifica la conducta seguida al aplazar la tramitación del voto particular del señor Martínez Campos.

Dice que este consejero conocía el expediente, pero los demás señores de la sección no lo habían leído y no era cosa de resolver sin previo examen.

El señor duque de Tetuan rectifica, haciendo constar que no ha dirigido cargos al Consejo, y pregunta si las explicaciones del gobierno acerca de su política se reducen á lo manifestado por el Sr. O'Donnell.

El ministro de la Gobernación dice que el gobierno considera contestada por medio de su discurso la parte política del discurso del señor duque de Tetuan, sin perjuicio de volver nuevamente sobre ella si así lo requiere la intervención en el debate de otros oradores. (El señor marqués de Sardoal: Basta que un señor senador crea lo contrario.) El presidente le llama al orden y se produce un animado diálogo, sosteniendo el marqués que tenía tanto derecho para intervenir como el ministro de la Gobernación. Somete su conducta y la de la Mesa á la consideración del país.)

El señor duque de Tetuan no se da por satisfecho con la contestación del ministro y, protestando, renuncia á continuar su rectificación. (Los conservadores aplauden.)

El señor marqués de Sardoal explica espontáneamente algunas de las frases cruzadas en el incidente con la presidencia, y dice que el discurso del duque de Tetuan ha sido una censura elocuente y exactísima de la política del gobierno en lo concerniente al Ayuntamiento de Madrid.

La cuestión debatida es á la vez política y administrativa. El señor conde de Xiquena, gobernador de Madrid en 1882, se vió obligado á fiscalizar actos del Sr. Abascal como alcalde. Por esto el Sr. Sagasta, cuando volvió al poder en 1885, debiera haber prescindido de este amigo suyo, absteniéndose de confiarle de nuevo la alcaldía.

La conducta del Sr. Aguilera en la visita de inspección es censurable, y puede esperarse que los tribunales concluyan por absolver á los concejales suspensos, porque no pudiendo procesar al señor Abascal sin autorización, que el Senado negará, no es de creer que condenen á los que tienen menos responsabilidad.

Pide que se le reserve el uso de la palabra, y así lo acuerda el presidente.

El Sr. Sagasta declara que la contestación dada por el ministro de la Gobernación al señor duque de Tetuan no supone que el gobierno deje de contestar colectivamente á toda la parte política cuando haga el resumen del debate.

El general Martínez Campos declara que aunque no acepta ni rechaza las apreciaciones del señor duque de Tetuan, cree que éste se ha retirado justamente ofendido, porque, en su concepto, el gobierno debía contestarle.

El Sr. Elduayen pide las cuartillas del discurso pronunciado por el ministro de la Gobernación y dice que se pone de parte del duque de Tetuan, á quien se ha tratado con gran desoportunidad.

El ministro de Fomento contesta enérgicamente rechazando las insinuaciones de los Sres. Sardoal y Elduayen.

Rectifican varias veces, y se levanta la sesión á las ocho y cuarto.

CONGRESO

Sesion del día 15 de Noviembre de 1889.

Comenzó á las tres y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez, y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Somogi pidió una nota de las multas impuestas durante el año actual á las empresas ferroviarias. Como de costumbre, el Sr. Alix hace su pregunta, relativa áyer, al alcance que pueda tener la incautación por el Estado de los fondos de propiedad particular destinados al sostenimiento de la enseñanza. El ministro de Hacienda dice que el Sr. Alix de lo que trata es de dar tiempo á que se vaya llenando la Cámara y que tenga el general Cassola mucho público. Por lo demás, añade, lo preguntado por el Sr. Alix tiene su debate natural cuando se discutan los presupuestos.

El Sr. Diaz Moren pidió el expediente de construcción del cañonero *Filipinas*.

El Sr. Maisonnave protesta del proceder de la Audiencia de Valencia, que ha declarado desiertos varios recursos electorales por no haber comparecido personalmente los interesados.

Con este motivo habla de abusos electorales ocurridos en varias provincias, y excita el celo del gobierno para que con toda energía procure ponerlos remedio; porque si no hay sinceridad en las elecciones, y éstas se efectúan con un censo falsado, de poco habrá de servir el sufragio universal.

El señor ministro de Gracia y Justicia le contesta, manifestando que el gobierno procura por cuantos medios están á su alcance evitar abusos, como los citados por el Sr. Maisonnave, y para lograrlo procede contra los que los cometen. Cree, por su parte, que las Audiencias no tienen derecho ni facultades para rechazar aquellos recursos.

Recuerda el Sr. Labra su anunciada interpelación acerca de la política colonial, y para explicarla pide que vayan á la Cámara los presupuestos de Cuba y Puerto Rico. El Sr. Pons pidió unos expedientes relativos á listas electorales en Tarragona.

INTERPELACION CASSOLA

Este se oída mucho de advertir que de los cargos y censuras que dirija él será el único responsable, pues habla por propia cuenta, independientemente de las minorías monárquicas y sin perseguir ningún fin político.

El ministro de la Guerra no ha debido encaustillarse tras del artículo 8.º de la ley de presupuestos del 88 al 89, porque en ese artículo se decía que habían de hacerse economías, pero sin fijar la cantidad.

A propósito de economías, se ocupa el Sr. Cassola de sus reformas, y especialmente de la división territorial militar, con la cual hubiera economizado muchos millones de pesetas.

Censura la división realizada por el ministro de la Guerra, porque no ha sido regional, y quiere demostrar que con ella se ha faltado á la ley constitutiva del ejército.

Trata del favor que han alcanzado los hijos del conde de Caserta, de quienes dice que adquirieron conocimientos militares en nuestras academias para aplicarlos quizás en ciertos campos. (Aplauso al carlismo. Los conjurados asienten á esta manifestación.) Si los hijos del conde de Caserta pidieran la nacionalidad española, y después, aprobados en sus exámenes, se les concediera el empleo de tenientes, yo declaro que inmediatamente protestaría todo el ejército español.

Censura que se haya concedido la gran cruz del Mérito Militar al archiduque Alberto, pues el gobierno, al dársela, sólo le concedió el uso de un distintivo que por la persona quien se le adjudicó honra á la cruz; pero ésta ha quedado deshonrada por la forma en que ha sido concedida.

Censura igualmente la disminución acordada en el contingente, ocupándose también de la reducción

del ganso de arrastre de la artillería, y denunciando el hecho de que en las últimas maniobras verificadas en Carabanchel las piezas de artillería iban arrastradas por mulos de la Administración militar y algunos propiedad del Ayuntamiento. (El señor ministro de la Guerra: Eso es inexacto.)

Atribuye la reducción de 60.000 hombres al propósito del ministro de lograr cierta popularidad en el ejército. (Rumores.)

El gobierno, considerando el elemento armado como una carga, ha inventado una política particular y trata de licenciar á los soldados para quitarles importancia á los jefes y oficiales.

Habla de la postergación sistemática á que el gobierno tiene reducido el ejército y dice que de los senadores vitalicios no se ha nombrado más que á un general, ajeno á la política; que de los gobiernos de las provincias de Ultramar han retirado á los militares; que se intenta quitar á éstos el derecho electoral; en una palabra, que se trata de anularlos por completo.

Pues tened entendido, exclama, que si se pretende sistemáticamente quitar al ejército sus derechos, aunque no se trate de resucitar el militarismo, éste se impondrá en defensa legítima. (Fuertes protestas de la mayoría. Los Sres. Lopez Dominguez y O'Donnell hacen signos de asentimiento. Los conservadores permanecen impassibles.)

Termina diciendo que pues tan desatendido está el ejército, es preciso hablar con entera claridad para que los poderes públicos sepan á qué atenerse. (Bien, bien, entre los coincidentes.)

El ministro de la Guerra defiende, amparado en el propio art. 8.º citado por el Sr. Cassola, las economías que ha hecho. El Sr. Cassola recientemente emitió opiniones del todo contrarias á las que ha expresado hoy. Lee al efecto párrafos de un discurso pronunciado por dicho general en la sesión del 21 de Enero último.

Respecto á la división territorial, dice que no ha acometido esa reforma porque se encuentra pendiente de debate un proyecto que la plantea.

Cuando vine á este puesto, añade, manifesté que era reformista y partidario de los proyectos del general Cassola, si bien no en toda su integridad. Si éste hubiera continuado en el ministerio, seguramente no hubiera planteado más reformas que yo.

Explica la nueva organización que se ha hecho de las zonas y demuestra que por ella se han logrado positivas ventajas y economías, como lo prueba el hecho de que antes costaba el traslado cinco pesetas por individuo, y ahora una peseta y céntimos. La amortización de vacantes ha producido también economías. En cuanto á la división regional, no sé cómo habla de ella el general Cassola, pues no puede hacerse sin efectuar antes la territorial.

Por lo que respecta á los hijos del conde de Caserta, repite lo contestado oportunamente á un diputado carlista; y en cuanto á la concesión de grandes cruces á príncipes extranjeros, cita diversos precedentes desde el general O'Donnell hasta Lopez Dominguez (éste asiente).

Enumera los inconvenientes con que se tropieza para cumplir el artículo de la ley constitutiva que determina que para ascender es necesario haber ejercido el mando inferior durante dos años.

Entrando en la cuestión del contingente, dice que el año 55, en la época del general Narvaez, ascendía el contingente activo á 71.000 hombres. Ya en el Senado he demostrado, añade, que en la cuestión de las licencias he sido más parco que todos mis antecesores, incluso el general Cassola. Pero no podía negarme á hacer las economías reclamadas por el país, sobre todo constándole que los soldados licenciados podían volver al servicio de la patria cuando fuera necesario.

Rechaza lo dicho por el Sr. Cassola respecto á que el gobierno desorganizara el ejército, y recuerda, leyendo un discurso de aquél, que sostenía la necesidad de hacer una reducción de diez mil hombres en el ejército, manifestando que podía añadirse más lejos llegando á veinte mil, siempre que el orden público estuviera asegurado (impresión).

Niega rotundamente lo de las maniobras militares verificadas en Carabanchel, diciendo que han sorprendido la buena fe del Sr. Cassola contándole lo que ha denunciado respecto á la procedencia del ganso de la artillería.

Repite que hay necesidad de hacer economías, porque así lo demanda la opinión y porque después de reducido el contingente queda ejército bastante para cumplir las necesidades de los servicios y para precaver contingencias que, aunque pudieran sobrevenir, no son hoy por hoy de temer. (Muy bien, muy bien.)

Habla para contestar á las alusiones que se le dirigieron el ministro de Hacienda.

Me acusaba el Sr. Cassola, dice, de llevar á remolque al ministro de la Guerra, hasta el punto de decir que si seguimos por este camino, llegaríamos á la desorganización del ejército.

Sintetizaba su señoría sus frases luego de anunciar las preeminencias que dice que se le han quitado al ejército; ahora le quiere quitar lo único que tiene el ejército: el soldado; pero él lo recobrará por la fuerza. (El Sr. Cassola: No ha dicho eso.)

—Pero ha dicho su señoría que se impondrá el militarismo, que es peor aún. (Protestas de los carlistas y maristas.) El Sr. Cassola: Siempre estais pensando en esos temores!

El ministro de Hacienda: Vosotros sois los que estais continuamente amenazando. (Bien, bien en la mayoría. Los coincidentes protestan con más furia; los conservadores continúan impassibles.) D. Venancio en enérgicos periodos demuestra que no ejerce ninguna dictadura y que persigue las economías para tener Hacienda, pues sin ella no se puede tener ejército. (Bien, bien.)

Se levanta la sesión á las siete y media.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra.

París 14.—Los despachos oficiales de Tolon dan cuenta de las experiencias verificadas para probar la rapidez del nuevo crucero de la marina francesa *Cecille*.

Dicho buque alcanzó un andar de 19 millas, pero se espera que en el siguiente ensayo llegará á 20.

En este caso, la compañía de Forges y Chantiers recibirá una prima de un millón de francos.

Dicha compañía es la misma que construyó la *Nemancia*, el *Pelayo* y otros buques de guerra españoles.

Roma 15.—Han llegado á esta capital más peregrinos franceses.

Mañana serán recibidos en nueva audiencia por Su Santidad.

Las manifestaciones de adhesión á la Santa Sede de los católicos franceses son verdaderamente imponentes.

Todos los departamentos de Francia están representados en estas romerías, siendo muchos los peregrinos que han venido procedentes de París, Marsella y Nantes.

París 15.—Si mañana queda constituida la Cámara de diputados, es probable que los boulangieristas promuevan un borrascoso debate sobre la detención de que fueron objeto Drouleud y otros diputados durante los desórdenes ocurridos el día de la apertura del Parlamento.

La subcomisión encargada de emitir dictamen

sobre el acta de Joffrin, á pesar de estar compuesta de tres monárquicos y dos republicanos de la izquierda, no acepta el criterio de que deben considerarse válidos los votos á favor de Boulanger, pero en cambio propone que se anule la elección de Joffrin.

Roma 15.—El conde de Maffei, ministro de Italia en Bruselas, ha sido al fin nombrado embajador en Madrid, en reemplazo del conde Tornelli, quien pasa á desempeñar la embajada de Londres.

VAPORES CORREOS

Habana 15.—Ayer jueves fundó en esta puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Antonio Lopez*.

Barcelona 15.—Hoy viernes ha salido con rumbo á Manila el vapor correo *Isla de Luzon*, de la Compañía Transatlántica.

SEA ENHORABUENA

Lisboa 15.—S. M. la reina Amelia ha dado á luz un príncipe. La madre y el hijo se encuentran bien.

El patriarca de Lisboa ha administrado al nuevo infante el agua bautismal, habiéndosele puesto el nombre de Manuel.

Ha sido madrina la reina doña María Pía y padrino el señor conde de París, representado por el duque de Oporto.

INCONVENIENTES

Viena 15.—El proyecto de matrimonio del príncipe Fernando de Bulgaria con la hija del duque de Alençon tropieza con los inconvenientes que presentan los ministros búlgaros, que quieren que los hijos que puedan nacer del matrimonio del príncipe sean criados en la religión cismática, llamada por ellos ortodoxa.

NUEVOS BUQUES

Tolon 15.—El nuevo ministro de Marina ha enviado órdenes terminantes para que se active cuanto sea posible la construcción de los buques que actualmente se hallan en el astillero.

CÁMARA FRANCESA

París 15.—La sesión de la Cámara, comenzada á las cuatro, no ha ofrecido incidente alguno. Han sido aprobadas hasta 446 votas, sin que ningún orador pida la palabra en contra.

París 15.—Es probable que el lunes próximo, después de constituida definitivamente la Cámara, haga el gobierno sus esperadas declaraciones.

En ellas insistirá sobre la necesidad de satisfacer las aspiraciones del país, que reclama tranquilidad á todo trance y que sueda á la política especulativa una política de negocios. Declarará que es preciso abandonar las cuestiones puramente políticas, como la revisión constitucional y la separación de la Iglesia y el Estado; anunciará la presentación de proyectos referentes al impuesto territorial y el impuesto sobre las bebidas.

Y como consecuencia de la declaración ministerial, el gobierno indicará que espera un voto de confianza de la Cámara.

De no obtener éste se retiraría inmediatamente.

París 15.—Mañana quedará constituida la Cámara de diputados.

Después el gobierno leerá su programa.

En este documento, según se dice, el gabinete manifestará su firme propósito de permanecer unido, exhortará al partido republicano á la concordia, y excitará á la Cámara á ocuparse preferentemente en los asuntos relativos á los intereses materiales.

Después las oposiciones pedirán explicaciones sobre la última crisis, y con este motivo es probable que se inicie un debate político sobre la cuestión del Tonkin.

En el seno de la mayoría de la nueva Cámara predominan tendencias de moderación y templanza, pero no se cree tan fácil como se supone la conciliación republicana.

Hablando sobre el particular, dice una hoja oficial que todos están dispuestos á transigir, pero todos quieren que el adversario tome la iniciativa.

LO DE CRETA

Atenas 15.—En la Cámara de diputados, después de vivo debate, se pone á votación una proposición de confianza al gobierno, siendo aprobada por 72 votos contra 54.

La discusión versó principalmente sobre los asuntos de Creta.

Las oposiciones habían querido sacar mucho partido de este asunto para reanimar al gabinete, pero no han logrado lo que se proponían.

Londres 15.—*The Times* se ocupa hoy de la cuestión de Creta.

Dice que Turquía, resuelta á evitar nuevos trastornos, ha dispuesto establecer en aquellas aguas una estación naval importante á fin de impedir que los rebeldes reciban auxilios exteriores.

Al mismo tiempo quedará de guarnición un cuerpo de ejército muy fuerte.

LA CUESTION DE BULGARIA

Londres 15.—Hablando *The Times* de la cuestión de Bulgaria, dice que el príncipe Fernando será sacrificado á la necesidad que siente Austria de llegar á una inteligencia con Rusia y establecer un *modus vivendi* sobre los asuntos de los Balcanes.

DE VUELTA

Berlin 15.—Esta mañana han regresado á esta capital, procedentes de su viaje á Grecia y Austria, los emperadores de Alemania, obteniendo una simpática acogida.

CUESTION ESTUDIANTIL

Londres 15.—*The Standard*, con referencia á noticias, al parecer cifradas, da cuenta de una gran agitación que reina en Odessa entre los estudiantes de aquella ciudad.

La efervescencia ha sido ocasionada con motivo de los funerales de un estudiante que há poco llegó á Odessa procedente de Siberia, donde estaba desterrado por el delito de conspiración nihilista.

Las sociedades secretas, que estaban en decadencia en Rusia, han tomado nuevo incremento desde algún tiempo acá, particularmente entre el elemento joven, incluso en el ejército.

RUINAS

Lisboa 15.—Esta mañana han terminado los trabajos para la extinción del incendio del palacio de la calle de Chiado, el cual ha quedado en ruinas.

Dicho palacio había sido habitado por el marqués de Niza y por el general Prim durante la emigración de éste en Lisboa.

BIEN LLEGADO

París 15.—En la mañana de hoy ha llegado á esta capital el príncipe de Gales.

SECCION DE NOTICIAS

Pedimos á nuestros lectores que nos disculpen por la frecuencia con que estos días nos vemos y vemos en la precisión de retirar el grabado.

Así lo exigen el mucho movimiento político y la necesidad de atender á diversos asuntos cuyo examen no admite aplazamiento.

Esperamos que desde primero de año, y gracias á la mayor extensión de *El Globo*, desaparecerán estos inconvenientes, que hoy por hoy son irremediables.

En el Ateneo de Madrid queda abierta la matri-

cula gratuita para un curso de ampliacion de francés, del que se ha encargado el distinguido profesor Mr. Honoré d'Elchur, proponiéndose hacer todas las explicaciones en el indicado idioma.

Las horas para hacer la matricula en la secretaria de la sociedad son de 4 á 6 de la tarde.

Hemos recibido el primer número de *Las Calcinaciones*, revista semanal de minas y de intereses materiales que ha empezado á publicarse en Madrid.

Varias compañías de ferrocarril han remitido al gobierno un cuadro de mermas de varias mercancías, solicitando que, con arreglo á él, les sean abonadas las que resulten en los transportes.

El ministro de Fomento ha remitido la solicitud y el cuadro al Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio, el cual ha dado informe en sentido negativo. El acuerdo se tomó por unanimidad.

Era natural que así se hiciera.

Hoy á las doce, y en tren especial, sale para el nuevo destacamento del Escorial el batallón cazadores de Puerto Rico número 19. Como este brillante cuerpo se propone observar en el destacamento un régimen militar desconocido hasta el día entre nosotros, aunque muy usual entre la oficialidad del ejército alemán, tendremos al corriente á nuestros lectores.

En la sesión verificada el día 11 del corriente por el jurado del concurso abierto por la Sociedad Central de Arquitectos en honor de D. Ventura Rodríguez y D. Juan de Villanueva, han sido elegidos los croquis cuyos lemas son «Segundo renacimiento» y «J. W. R.», cuyos autores pueden, con arreglo al programa de dicho concurso, proceder al desarrollo completo de los proyectos en el plazo de tres meses á contar desde el día 1.º del actual.

Según dice nuestro colega *El Ejército Español*, el inspector de la Guardia civil, señor general O'Ryan, ha obsequiado con un bonito reloj remontoir, de acero y oro, que lleva honrosa dedicación, al cabo segundo del benemérito cuerpo y puesto de Candeleda, Miguel de Leiva Ponce.

El cabo Leiva fué, como recordarán nuestros lectores, el que con generoso desprendimiento cedió á su compañero de puesto el guardia Morante 24.000 reales que le correspondían del premio mayor, por haber suplido Leiva doce reales que su subordinado había querido jugar, pero que por falta de dinero no pudo entregar previamente.

ASUNOS Y NOMBRAMIENTOS

Ayer firmó la reina la tan esperada promoción de generales. Esta en general ha parecido inspirada en el criterio de la antigüedad, habiéndose recibido bien el ascenso del Sr. Bermúdez Reina, y el de los coroneles, singularmente el del Sr. González del Corral, que tiene una de las más brillantes historias entre nuestros bravos coroneles. Lo que ha extrañado á la opinión es que, hallándose indicado por todos el ascenso á general de división del Sr. Montero (D. Mariano), cuyos merecimientos son tan relevantes, se le haya eliminado de la propuesta á última hora.

Los decretos son:

Ascendiendo á teniente general al general de división D. Eduardo Bermúdez de Reina, que procede de artillería y cuenta de antigüedad en su empleo desde 10 de Noviembre de 1881 y hacia el número 14 en el escalafón de su clase.

A generales de división á los de brigada D. Manuel Llorente y Rodríguez, que procede del arma de caballería, hace el número 6 y tiene la antigüedad de 3 de Febrero de 1879; á D. José Sánchez Gómez, que hace el número 18, procede de infantería y tiene la antigüedad de 18 de Febrero del 76; á D. Joaquín Ahumada y Centurión, que hace el número 11, procede de E. M. y cuenta de antigüedad desde 23 de Noviembre del 75; á D. Rafael Correa y García, que procede de artillería, hace el número 26 y es de 19 de Abril de 1877.

A generales de brigada los coroneles de infantería D. Pablo González del Corral, hacia en el escalafón de su arma el número 19, cuenta de antigüedad desde el año 74 y efectividad del 75 y manda el regimiento de Baleares; á D. Alejandro de Benito Álvarez, hacia el número 11 y antigüedad del 75, manda el regimiento de León; á D. José Aizpuru, hacia el número 41, tiene la antigüedad del 75 y efectividad del 78 y manda el regimiento de Gerona, y á D. Eduardo Tejero Vizconti.

Al arma de caballería D. Leoncio de la Portilla, hacia el número 5 en el escalafón de su clase con la antigüedad del 73 y efectividad del 85 y manda el regimiento de Villarrobledo. Al del cuerpo de ingenieros D. Leandro Delgado y Fernández, hacia el núm. 1 en el escalafón de su cuerpo, tiene la antigüedad de coronel del año 75 y efectividad del 81, y al de artillería D. Miguel Orús, con antigüedad del año 69 y efectividad del 82.

Otros decretos determinando la antigüedad que corresponde á los generales de brigada D. Fabio Arana, D. Ricardo Balboa y D. Francisco Rizo.

Nombrando jefe de la primera dirección del ministerio de la Guerra al general de división D. Antonio Molit.

Nombrando inspector de la Caja general de Ultramar al general de brigada D. Alvaro Suarez Valdés.

Ayer falleció, víctima de penosa enfermedad, nuestro particular amigo el distinguido periodista D. Manuel María Fernández y González, redactor de *El Liberal*.

Enviamos á la familia del finado la expresion de nuestra sincera participacion en la honda pena producida por tan dolorosa desgracia.

La conducción del cadáver, desde la casa mortuoria, Ouesta de Santo Domingo, número 3, al cementerio de San Lorenzo, se verificará hoy á las diez de la mañana.

AYUNTAMIENTO

A las tres de la tarde se reunió ayer en sesión, bajo la presidencia del Sr. Mellado.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior, dióse cuenta de los asuntos de oficio, entre los que figuraban la petición de quince días de licencia por el Sr. Bayo, y una real orden de Gobernación relativa á la eleccion de interventores para las mesas.

El señor conde de Toranzo hizo algunas observaciones acerca de este asunto, á fin de salvar la responsabilidad en que pudiera incurrir la comision de Estadística.

El alcalde declaró que constarían en el acta estas declaraciones, las cuales fueron aprobadas por unanimidad, para salvar responsabilidades ulteriores.

Dióse cuenta después de un oficio del alcalde proponiendo el nombramiento de una comision á cuyo cargo está la inspeccion de cementerios, á fin de hacer cumplir las disposiciones reglamentarias, que en muchos no se cumplen, con lo cual se perjudican los intereses municipales por lo que se refiere á la Necrópolis.

Entrándose en el orden del día, se aprobaron todos los dictámenes sin discusion, y se levantó la sesión.

Ayer quedaron expuestas en las tenencias de alcaldía las listas electorales para concejales, ya rectificadas.

El Consejo de agricultura se reunió ayer bajo la presidencia del señor duque de Veragua.

Se dió cuenta de varios expedientes de poco interés y de otro relativo á una de las compañías de ferrocarriles sobre mermas naturales en las mercancías.

La insigne escritora doña Emilia Pardo Bazan va á ser demandada por injuria y calumnia por los oficiales de la guarnicion de la Coruña, que han considerado como ofensivas á la oficialidad del ejército español algunas apreciaciones contenidas en el libro titulado *Al pie de la torre Eiffel*.

Los letrados de la seccion popular presentarán hoy tres escritos de súplica: uno al Supremo en pleno, pidiendo la revocacion de su auto del 11 por el que declaró no haber lugar al anteposicio, y dos ante la Sala segunda en solicitud de que corrija y enmiende las providencias por las que se ha negado á recusarse y á tramitar una súplica contra un auto.

Los expendedores de carnes han acordado variar, desde mañana, los precios, en la forma siguiente:

Vaca sin hueso, 2 pesetas 30 céntimos kilo; idem con hueso, una peseta 60 céntimos; falda y pecho, una peseta 20 céntimos. Dicho acuerdo responde á la diferencia que existe en el mercado al por mayor menor en esta plaza.

Parece que Higinia Balaguer ha presentado un escrito nombrando abogado defensor á D. Nicolás Salmeron.

La Sociedad Protectora de los Niños acude á la caridad pública para proporcionar ropa de abrigo á los que se hallan en la Cárcel Modelo y á los que acompañan á sus madres en la Cárcel de Mujeres.

Las ropas y calzado se admiten en la calle de Ayala, número 17, y en la de Amatriá, número 11.

El archiduke Alberto salió anoche con dirección á Valencia.

La comision encargada de revisar los tratados de comercio se reunió ayer bajo la presidencia del Sr. Morat.

Se trató del orden que se ha de seguir en los trabajos y se acordó formular interrogatorios, que redactarán dos ponencias de las dos secciones en que está dividida la comision, una para entender en la cuestion de Aranceles, y otra para el estudio de las relaciones comerciales entre la Peninsula y Ultramar.

La ponencia de la primera seccion la componen los Sres. Cos-Gayon, presidente; marqués de Pozo Rubio, Ferrer y Vidal, Gamazo y Sanchez Arjona, vocales; la ponencia de la seccion segunda la forman los Sres. Albacete, presidente, y Becerro de Bengoa, Nicolau, Beraz, Sepúlveda y conde de Galarza.

Dentro de un mes deberán estar terminados los interrogatorios, pues la comision se propone activar sus trabajos en lo posible.

SUCESOS DE AYER

El oficial de infantería y distinguido africanista Sr. Sorela sufrió un accidente epiléptico en la escalera del palacio real.

Inmediatamente fué asistido por varios médicos.

Un hombre, de oficio cochero, intentó suicidarse, arrojándose al estanque del Retiro; pero encontrando tal vez demasiado fria el agua, volvió á salir, aunque con algunos trabajos.

A las diez de la noche se declaró un incendio en la casa núm. 35 de la Ribera de Cuartidore.

Tuvo origen en el hollín de la chimenea, y no se propagó merced á lo eficazmente que fué combatido.

Un caballero de 52 años de edad, casado é industrial, establecido en la calle de Jacometrezo, sufrió ayer tarde un accidente en la Puerta del Sol. Fué conducido en un carruaje de alquiler á la casa de socorro, donde, no obstante los auxilios que se le prestaron, falleció á los pocos momentos.

A pesar del tiempo trascrido desde que el señor Pedregal y más tarde el Sr. Labra regresaron de su viaje á París y del que ha mediado desde que se celebró el meeting del Circo de Rivas, todavía no se habia reunido la minoria de coalicion para cambiar impresiones.

Habia para ello sus motivos. La minoria tiene hecha la promesa de dirigirse á sus amigos, y no sabe cómo llevar á cabo su propósito sin herir ninguna de las varias y aun encontradas opiniones que deatiro de ella se sustentan.

Por fin se reunió ayer para oír á los señores Pedregal y Labra sus impresiones después de las conferencias tenidas con el Sr. Ruiz Zorrilla en la capital de Francia, sin que revelaran su índole; pero, según dijeron, acentuáronse las tendencias de cordialidad de la minoria con el jefe del partido progresista, respetando por supuesto las manifestaciones de la minoria á la propaganda pacífica dentro del terreno legal y en frente de la eterna protesta del revolucionario á *outrance*.

La minoria persiste en su propósito de dirigirse en consulta á sus amigos de fuera del Parlamento; pero aguarda á conocer el resultado de los trabajos de la comision de la prensa coligada, para lo cual delegó en el Sr. Pedregal el encargo de que se avistase con la comision.

Quedaron redactadas varias enmiendas al proyecto de sufragio, que al apoyarla cuidarán sus autores de hacer constar que está en su interés no entorpecer ni alargar la discusion del proyecto.

Propónense asimismo discutir más adelante con toda amplitud la gestion municipal de Madrid en los últimos años.

Y varias denuncias sobre diversos abusos cometidos en provincias, en asuntos distintos, serán motivo de diferentes preguntas é interpeleciones como medio de dar satisfaccion á los denunciantes.

Cuidáronse de decir que los acuerdos habian sido adoptados por unanimidad. ¡Ojalá! Como que en su mayor número no tendrán otro resultado práctico que el de tantos otros adoptados tambien por unanimidad.

No se reunió ayer la comision general de presupuestos, habiendo sido citada de nuevo para esta tarde á fin de ocuparse en el exámen del de la Gobernacion.

La subcomision de Marina tampoco llegó á reunirse, aunque para ello estaba citada, porque, según dijeron sus individuos, no habian recibido los datos aclaratorios sobre la partida de siete millones para pago de intereses por anticipos á la Compañia Arrendataria de tabacos.

La de Fomento sí estuvo reunida muy cerca de tres horas, lo cual parece comprobar que las dificultades de que hemos hablado existian y aun subsisten, puesto que todavía no hay dictamen y piensan reunirse hoy de nuevo para verse si pueden darlo. Siete á ocho reuniones ha tenido esta subcomision y no han sido ciertamente infructuosas, pues además de haber obtenido aclaracion de algunos conceptos por los cuales se piden determinadas sumas, tanteando crecidas algunas, se han deshecho errores que constituirían verdaderos horrores, con el cual de la supuesta supresion de 2.000 peones camineros mientras se aumentaban los capataces en número de treinta ó cuarenta.

Lo que sí parece resultar es que los cinco millones de pesetas economizados en este departamento, y un millon más, lo han sido en obras públicas, que tanto afecta á la prosperidad de los pueblos, aumen-

tándose en cambio los gastos de los otros centros y organismos centrales, por lo cual es muy de temer que la discusion de este presupuesto suscite una oposicion muy viva cuando se ponga al debate.

Ha desistido el Sr. Botella de presentar su anunciada proposicion sobre deficiencia de las explicaciones dadas por el gobierno en los asuntos de la administracion municipal, por no darle carácter político, reservándose, como el Sr. Eldusyen, hablar en la interpelecacion anunciada por el Sr. Mena y Zorrilla sobre la tolerancia que se ha tenido con los oradores en los meetings republicanos.

Por su parte, el general Martínez Campos manifestó ayer explicitamente, según hemos oido, que tampoco tomará parte en el debate pendiente.

De modo que en cuanto el señor marqués de Sardoal desahogue el mal humor que le produce verse en la oposicion por su culpa y cuando el señor Sagasta conteste algunos de los cargos hechos al gobierno, el interés del asunto habrá terminado.

Y sin embargo, ¡cuántas cosas quedan por decir!

El debate suscitado por el general Cassola con su interpelecacion tendrá segunda y tercera parte, pues tienen pedida la palabra los señores Sanchez Bodoya y Suarez Lacian, y se cree que tambien el general Lopez Dominguez terciará en él.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gracia y Justicia.—Decreto nombrando individuo de la junta calificadora del poder judicial á D. Emilio Bravo.

Otro haciendo merced de título del reino, con la denominacion de marquesa de Villareal de Alava, á doña María del Carmen de Velasco.

Otro nombrando para una canonjia en la iglesia catedral de Huasca al presbítero D. Juan Antonio Martín Valezuela.

Otro promoviendo á la dignidad de dean de la iglesia metropolitana de Granada á D. José de Cigorraga, que lo es de la sufraganea de Tíenel.

Guerra.—Decreto de ascensos que publicamos en otro lugar.

Ultramar.—Decreto sobre organizacion y régimen de Ayuntamientos en Filipinas.

Otro sobre nombramientos y atribuciones de escribanos en los juzgados de Cuba y Puerto Rico.

Orden publicando otra de 2 de Enero de 1879 sobre extension del servicio militar de los mozos nacidos en las Provincias Vascongadas.

Gobernacion.—Otra aprobando el pliego de condiciones para el establecimiento y explotacion de una red telefónica en Burgos.

NOVEDADES TEATRALES

SALON ROMERO

Sociedad de Cuartetos.—Con un lleno completo se verificó anoche la tercera sesion de la temporada.

El quinteto en do menor (obra 29), de Beethoven, fué, como siempre, muy celebrado. El *presto*, sobre todo, mereció una salva nutrida de aplausos; tributo otorgado, no solamente al genio del compositor, sino á los señores Monasterio, Perez, Lestán, Cuenca y Mirecki, que interpretaron la obra con verdadera maestría.

De la sonata en si bemol, para piano y violin, de Mendelssohn, fué repetido el *andante*, y fué poco para que mereciera igual honor el *allegro vivace* y el *allegro assai*, es decir, toda la obra.

El pianista señor Villajos ejecuta bien y con seguridad, pero se nos antoja que en pulsacion es demasiado fuerte para interpretar música de cámara y tiempos tan delicados como los de la hermosísima sonata de Mendelssohn. En ocasiones las frases más deliciosas del violoncello, quedaban ahogadas por la sonoridad excesiva del piano. Y fué lástima, porque el señor Mirecki supo arrancar al difícil instrumento notas de una dulzura incomparable.

En la última parte del programa figuraba el famoso *octeto* en la (obra 3), de Sverensen, escrita para cuatro violines, dos violas y dos violoncellos; casi para una pequeña orquesta.

Cuanto más se oye esta obra, más se admira. Los tiempos *molto allegro scherzoso* y *finale moderato* produjeron en la concurrencia, no ya entusiasmo, sino delirio. El primero se puede citar como modelo de gracia, de originalidad y de frescura entre los mejores números que hayan compuesto los más ilustres maestros de música de cámara.

Monasterio, Perez, Sancho, Agudo, Lestán, Cuenca, Mirecki y Calvo hicieron prodigios de ejecucion, singularmente en el esabrosísimo *crescendo* del final.

Suponemos que el *octeto* se repetirá antes de que termine la temporada. No es nuestro sólo el deseo; es tambien el de mucha parte de la concurrencia que quiere aplaudir de nuevo la hermosa obra y á los ocho profesores que la interpretan con tan singular maestría.

CIRCO DE PRICE

Ki-Ki-Ri Ki, opereta cómica en un acto, traducida del francés por D. Salvador María Granés, con música de varios autores.

Tan pronto como se levantó el telon, comprendimos que por el asunto, por el diálogo y por la música, de varios padres, íbamos á presenciar la ejecucion de una obra del más puro corte bñfo.

Y así fué, en efecto Ki-Ki-Ri-Ki, por la accion, por el lenguaje y por todas las trazas; es un *trait d'union* entre *Los dioses del Olimpo* y *La Mascota*. Algo de canción, mucho de alegría, el color derramado á manos llenas, sobre todo el verde, y un conjunto agradable, que produjo un éxito más decisivo acaso por la indignacion que causó en el numeroso público la lucida tropa de reventadores que poblaba las alturas.

En honor á la verdad, las escabrosidades del argumento sólo dan ocasion á un par de frases un tanto atrevidas.

La decoracion y los trajes de la opereta, cuya accion se supone en pleno imperio japonés, son bonitos, elegantes, y creemos que exactos, aunque no tenemos cambio con ningún periódico de modas del Japon.

La señora Montañés, señoritas Alverá, Morillo, Estrella, y los Sres. Hidalgo, Llorens, Moron, Mata, Pinedo, Lopez y Angolotti, y el maestro Cereceda, que dirige, cumplieron perfectamente su cometido.

G.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL. En este coliseo continúan las representaciones del celebrado drama de los señores Vellido y Escudero, titulado *A espaldas de la ley*, hallándose cada noche más concurrido por un escogido público que aplaude con gran entusiasmo las bellezas de dicha obra, en la que tanto se distingue el eminente Sr. Vico y los demás actores que le acompañan en su desempeño.

Mañana domingo, á las cuatro y media de la tarde, y á petición de muchas personas que lo han solicitado, tendrá lugar la novena representación de la misma.

NOVEDADES. Esta noche se verificará en este favorecido teatro el estreno del juguete cómico, en un acto y en verso, original de un espléndido actor, titulado *Monomanía vital*. Esto, unido al melodrama *La aldea de San Lorenzo*, nos hace augurar una buena entrada.

ALHAMBRA. El *Panorama Nacional*, que tanto éxito alcanzó la noche del estreno, continúa agrandando cada noche más, debido en gran parte á la preciosa música del maestro Brull y á la esmerada ejecucion con que la desempeñan todos los artistas, con especial mención el Sr. Carreras, que representa seis tipos á cual más distintos y á cual más exactos.

Ha entrado á formar parte de la compañía la segunda tiple doña Felicidad Salvador.

Hoy sábado tendrá lugar en este teatro la primera representación de la zarzuela *Los feligreses*, refundicion hecha por los autores del *Despacha parroquial*.

Mañana por la tarde se pondrá en escena el magnífico drama en tres actos y un prólogo, titulado *El conde de Monte-Cristo*, terminando la funcion con la popular revista *El año pasado por aquí*.

MARAVILLAS. En este teatro se verificarán mañana domingo dos brillantes funciones, poniéndose en escena por la noche *En el seno de la muerte*, y por la tarde *Diego Corrientes*, las que han sido dirigidas por el Sr. Solanz, y en las que toman parte la bella aficionada señorita Josefa Lopez y la espléndida actriz señorita Fernandez, acompañadas de los señores Ceregal y Medrano. En los entreactos se presentará el niño Angel Sancho, fenómeno musical.

DIMES Y DIRETES

Dice un periódico sevillano que se ha notado por allí la presencia de unos pájaros que vienen nada menos que de Siberia y de Islandia.

Y dice tambien que eso prueba que el invierno que se acerca va á ser muy crudo.

¡Ay! les estoy muy agradecido á esos atentos pájaros.

Desde esta noche no saldré sin la capa.

¡Mire usted que la Providencia tiene á veces unas bromas de lo más pesado que puede darse!

Consideren ustedes que ha permitido que en un pueblo de la provincia de Málaga nazca un niño con toda la dentadura completa... ¡Vamos, que ha podido llegar y sentarse á la mesa!, y además de esa precocidad dental, se trae el gnason del niño el pie derecho talmente, talmente como si fuera una pata de gallina.

Ya, ya sé yo que son inescrutables los altos designios, pero á pesar de eso, no puedo menos de preguntarme: «Señor, ¿qué aviso del cielo será ese?» Porque ese es un aviso. ¡No me quiten ustedes la ilusion!

Digo yo que ese angelito no será el Mesías que esperan los judíos y que dicen que de un siglo para otro le vamos á tener aquí.

¡No, no puede ser! Un Mesías con pata de pavo no estaría bien.

Lo de la dentadura, casi casi se explica. El chico viene prevenido por si en vez de confiarle á un ama de cría, le entregan desde el primer momento á un fabricante de turron.

Pero, ¡lo de la pata de gallina! Eso sí que... ¡Vamos á ver! ¡Un saluador que me explique eso!

No hay que perder la esperanza, señores. Hoy no tiene uno una peseta, pero ¡quién sabe si mañana?

Y si no ahí está la noticia que dan los periódicos: «Una señorita, guapa ella, y elegante porque Dios quiere; lo cual, que tiene una hermana, más hermosa que el sol bello, viuda de los pies á la cabeza, que el marido fué andaluz y además capitalista, aunque hoy no es una cosa ni otra, porque murió... pues bien (esperen ustedes á que coja el hilo porque se me ha escapado), digo, pues, que la hermana hermosa, es decir, la viuda, vamos, la que estuvo casada con el andaluz, ha dado el otro día á la hermana primera, es decir, á la elegante, una cartera que tenía dentro 20.000 duros en billetes del Banco de España.»

Supongo que se habrán quedado ustedes parados como me he quedado yo.

Porque es lo que yo digo. No soy joven y lo siento; ni guapo, bien contra mi voluntad; ni tengo hermanas, ni por lo tanto son gaspas, ni como es natural viudas, ni mucho menos, ricas... pero ¡vaya usted á saber!

¡Quién me dice á mí que mañana ó el otro no me encuentren con que me regalan una cartera con 20.000 duros, ó 20.000 reales ó 20 pesetas!...

¡Nada! ¡nada! me resuelvo por tener esperanza.

¿Qué trabajo me cuesta?

EL BANCO GENERAL DE MADRID

hace préstamos sobre obligaciones de ferrocarriles de Linares á Almería por 80 por 100 de su valor, y al 4 por 100 de interés anual.

Hierro dilazado.—Forma sumamente grata de tomar el hierro sin que produzca astringencia ni constipacion de estómago.—Frasco, 10 reales. Farmacia García, Príncipe, 13. Madrid.

El vino Duflet cura la gota, los reumatismos, el mal de piedra, el asma, la ciática, la diabetes.

Fórmula del Dr. TARTENSON, de París.—En todas las farmacias.

COOTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE	AYER	ALTA	BAJA
4 por 100 al contado.....	75-30	71-30		
— fin de mes.....	75-00	75-30		
— pequeños.....	71-70	75-65		0'05
— exterior.....	77-01	77-00		
4 amortizable al contado.....	89-35	89-59	0'15	
— pequeños.....	89-40	89-15	0'15	
Billetes de Cuba: 1886.....	106-50	106-75	0'25	
Bancos de España: acciones.....	412-00	413-00	1'00	
— Hipotecario: idem.....	00-00	127-50		
— Id. cédulas á por 100.....	114-50	104-40		0'10
— Id. cédulas á por 100.....	10-00	00-00		
Obligaciones á por 100.....	000-00	000-00		
O. de Tabacos, acciones.....	000-00	107-00		
Letras: Londres, á 90 días vista.....		25.26		
— 8 idem.....		26'09		
— Berlín á 8 idem.....		0'00		
— París á 8 idem.....		3'10		
Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual				

BOLSEIN

Madrid: contado 60'00. fin 75'15, próximo 00'00

Barcelona: interior 74'12, exterior 76'75

París, 74'26, Londres, 74'06.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 15.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 87'60; á 1/2 por 100, 105'25.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 74'00.—Obligaciones de Cuba, 514'00.—Consolidados ingleses, 97'14.—Ultima hora: á por 100 exterior español, 74'16.

LONDRES 15.—Clausura de la Bolsa de hoy: á por 100 exterior español, 74'13.

TR. DE EL GLOBO Á CARGO DE J. SALGADO DE TRIGO

San Agustín, núm. 2.

